

---

# RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA — 16 JUNIO 2020

---

16 JUNIO 2020

Buenos días y gracias por acompañarnos hoy.

Al 15 de junio, se han registrado más de 3,8 millones de casos y casi 203.600 muertes por COVID-19 en la Región de las Américas. Nos acercamos rápidamente a los 4 millones de casos y la epidemia todavía está en aumento en la Región.

Nuestra Región es diversa: tenemos un mosaico de situaciones dentro de los países y entre ellos. Por ejemplo, en Estados Unidos, el número de casos y muertes ha disminuido en algunas de las zonas más afectadas, como Nueva York, pero están aumentando en Florida y Texas. Actualmente, Estados Unidos representa el 54% de todos los casos en la Región.

Brasil registra el 23% de todos los casos y el 21% de todas las muertes en nuestra Región. Y no estamos viendo que la transmisión esté disminuyendo. Esto significa que el número de casos en casi todos los países de América Latina y en algunos en el Caribe está en aumento.

Si bien la mayoría de los casos en la Región se han notificado en las grandes ciudades, donde la desigualdad económica y la densidad demográfica alimentan la transmisión, nuestros datos muestran una tendencia preocupante hacia una transmisión alta en las zonas fronterizas.

En el Caribe, donde la mayoría de las islas no han notificado aumentos significativos en cuanto a la COVID-19, seguimos preocupados por Haití y la República Dominicana. Ambos países, que comparten una frontera activa, continúan notificando un aumento en el número de nuevos casos, especialmente Haití.

Estamos presenciando un aumento en la transmisión en el norte de Costa Rica, en torno a la frontera con Nicaragua.

La Guayana Francesa pasó de 140 a 1326 casos en solo un mes, un período que coincide con una mayor transmisión a través de su frontera con el estado de Amapá en Brasil, y también con un aumento de casos en países vecinos como Surinam.

Además, hay transmisión en curso en los estados del norte de Brasil que limitan con Guyana y Surinam; también en la zona amazónica donde se unen Venezuela, Brasil y Colombia; y en las fronteras entre Perú, Brasil y Colombia.

**Por qué son importantes las zonas fronterizas**

Mucho antes de la COVID-19, estas zonas albergaban grupos poblacionales vulnerables, que a menudo incluyen grupos indígenas, comunidades remotas y migrantes (personas que viajan con frecuencia por trabajo, por razones familiares y en busca de nuevas oportunidades).

La mayoría de los pueblos en las zonas fronterizas no tienen una infraestructura de salud sólida, y la calidad del servicio y el acceso a menudo son bajos. Debido a las limitadas instalaciones hospitalarias, a menudo dependen de laboratorios con una capacidad limitada y pequeñas clínicas que atienden a comunidades en grandes áreas de captación.

La pandemia de COVID-19 acentúa estas vulnerabilidades, y el aumento de la transmisión en estas zonas es motivo de gran preocupación y requiere de la acción inmediata.

### **Llamamiento a la acción**

Para contener la propagación de COVID-19 y proteger a los migrantes y otros grupos poblacionales vulnerables en las zonas fronterizas, los países deben trabajar juntos para fortalecer la respuesta de salud dentro de sus territorios y a través de las fronteras.

Lo hemos hecho antes: nuestra Región tiene una sólida trayectoria de alianzas entre países, incluso durante conflictos y en otras circunstancias extraordinarias.

Aquí tenemos entonces varios pasos importantes que los países pueden dar para impulsar la respuesta a la COVID-19:

- Se deben fortalecer los servicios de atención primaria de salud en las zonas fronterizas, ya que son la primera línea de diagnóstico y atención. Los trabajadores de salud necesitan capacitación y suministros adecuados.
- En la planificación de los servicios se debe tener en cuenta las comunidades locales, así como las poblaciones transitorias. Se necesitarán instalaciones de emergencia y personal de emergencia para respaldar la capacidad local durante la pandemia.
- El intercambio de información a través de las fronteras es imperativo, no solo a nivel nacional, sino especialmente a nivel local: los pueblos fronterizos a menudo tienen personas, características geográficas y aspectos culturales en común, y también deben intercambiar datos y recursos epidemiológicos.
- La vigilancia es esencial y debe priorizarse. Esto incluye aumentar la capacidad de realizar pruebas en entornos remotos que a menudo carecen de una infraestructura sólida en materia de laboratorios.
- También debemos ser conscientes de los obstáculos culturales y divulgar información sobre cómo evitar la propagación de la COVID-19 por diversos medios y canales y en diversos idiomas, de manera que una amplia gama de comunidades pueda acceder a estos materiales y comprenderlos.

### **Qué está haciendo la OPS**

La OPS está brindando apoyo a los países para que aborden la propagación de la COVID-19 en las zonas fronterizas, ya sea estableciendo una presencia local o aumentando la capacidad de las autoridades locales de salud.

En Leticia (Colombia), hemos brindado asistencia técnica y facilitamos las comunicaciones bilaterales entre Venezuela y sus vecinos para abordar las necesidades de los migrantes.

También hemos mejorado la capacidad local con oficinas de campo en el estado de Roraima y otras zonas fronterizas en la región del Amazonas, y hemos ayudado a establecer protocolos de vigilancia. Junto con asociados de las Naciones Unidas, estamos brindando apoyo a un centro de triaje en la frontera entre Haití y la República Dominicana

En nuestro papel de asociado y coordinador, continuamos trabajando estrechamente con nuestros Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias en la respuesta a la COVID-19 en toda la Región.

También proporcionamos una amplia gama de insumos, como EPP, medicamentos, respiradores y otros equipos médicos, para garantizar que las comunidades locales y los migrantes que contraen la COVID-19 reciban atención adecuada.

Todo esto es parte de nuestro mandato y, en última instancia, para lo que fuimos creados.

### **Cooperación regional**

En la Región de las Américas, la pandemia de COVID-19 es un problema regional, no simplemente un problema de país.

Nuestra capacidad de trabajar juntos determinará la rapidez con la que logremos contener este virus mortal y poner fin al sufrimiento y las pérdidas que causa.

Ahora más que nunca necesitamos de las alianzas y la cooperación. Tenemos que aprovechar la solidaridad que esta Región ha tenido durante tanto tiempo.

También necesitamos solidaridad hacia las comunidades más afectadas por el virus. Realmente me entristece que hombres, mujeres, niños y niñas que viajan en nuestra Región por una cuestión de necesidad se encuentren con odio, estigmatización y discriminación.

Son jornaleros, migrantes y personas que dependen de la economía informal cada día para sobrevivir. Se encuentran entre los más vulnerables frente a la COVID-19 y los que menos probabilidades tienen de recibir atención. Tenemos la responsabilidad de no dejarlos atrás.

Permítanme ser muy clara: la estigmatización y la discriminación no tienen cabida en nuestra Región. Ni ahora, ni nunca, y mucho menos, especialmente, en medio de una pandemia.

Cuento con todos los Estados Miembros para mantener estos valores, de manera que juntos podamos vencer a nuestro enemigo común, que es la COVID-19. Muchas gracias.